

“Maestro bueno, ¿qué haré para obtener la vida eterna?”  
Lucas 18:18

REFLEXIÓN CUARESMA 2010  
QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

ORACIÓN DE APERTURA [Por el clero; si no está presente algún clero, el facilitador del grupo guía a los participantes en esta observancia Cuaresmal con esta oración u otra oración apropiada]:

**Oración para la Vida en Abundancia**

Señor, Jesús, Misericordia del Padre, escucha mi oración.  
Guía mi penitencia. Acompáñame en el ayuno.  
Toma y recibe la limosna que doy a tu Iglesia.

Padre, quiero agradarte con estas cosas que hago,  
Porque la obras de mi vida en este mundo son mi adoración a Ti,  
La actividad de mi vida eterna es la de hoy.

Santísimo Espíritu, concédeme tener vida y que  
La tenga en abundancia.

María, Madre Santísima,  
Llénanos de amor por tu Hijo, Jesús. Amén.

ENFOCÁNDOSE: [Al comenzar cada sesión, el facilitador lee despacio el siguiente pasaje del Evangelio de San Lucas. A los participantes se les permite unos minutos para reflexionar sobre su sentido y para tomarlo a corazón. Entonces responden en privado a las preguntas que siguen. Los participantes pueden compartir sus pensamientos relevantes.]

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas:

18:18-23

<sup>18</sup> Le preguntó cierto hombre principal, diciendo: -Maestro bueno, ¿qué haré para obtener la vida eterna? <sup>19</sup> Y Jesús le dijo: -¿Por qué me llamas "bueno"? Ninguno es bueno, sino sólo uno, Dios. <sup>20</sup> Tú conoces los mandamientos: *No cometas adulterio, no cometas homicidio, no robes, no digas falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.* <sup>21</sup> Entonces él dijo: -Todo esto lo he guardado desde mi juventud. <sup>22</sup> Jesús, al oírlo, le dijo: -Aún te falta una cosa: Vende todo lo que tienes y repártelo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. <sup>23</sup> Entonces él, al oír estas cosas, se entristeció mucho, porque era muy rico. <sup>H</sup>

Palabra del Señor

## REFLEXION:

<sup>G</sup> Volvamos al último versículo: Jesús le dice al oficial – en una manera muy específica – lo que debe hacer para llegar a la vida eterna: “Vende todo lo que tienes y repártelo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Es interesante que Jesús instruya al oficial que para ganarse el tesoro del cielo, debe participar en obras buenas, obras rectas. Específicamente, le dice al oficial que dé limosna.”<sup>1</sup>

Para que también nosotros tengamos “tesoro en el cielo”, ¿en cuales acciones caritativas nos exhorta la Iglesia a participar? (CIC 2447)

Abriendo la discusión a diversas ideas ¿qué podemos hacer específicamente como un ejemplo de obras caritativas, obras misericordiosas? (Piénsela)

## REFLEXION:

<sup>H</sup> “Entonces, al oír estas cosas, se entristeció mucho, porque era muy rico.” (v.23) Tanto el Evangelio de San Marcos como el de San Mateo nos dice: al oír estas cosas, se entristeció mucho, porque era muy rico.” (Mateo 19:23 y Marcos 10:22)

Permita que los participantes piensen: Las Sagrada Escritura no nos dice. ¿Hizo entonces el oficial lo que Jesús le pidió? ¿Acaso vendió todo lo que tenía y repartió a los pobres? ¿Regresó para seguir a Jesús? ¿Piensas que sí? ¿Por qué piensas que no?

En el silencio de tu corazón, pregúntate: ¿Mi respuesta dice algo sobre si propia disposición interior?

[Se leen cada una de las siguientes escrituras cuidadosamente de manera que todos puedan escuchar. Después de cada lectura, se permite un momento de reflexión sobre el sentido de la lectura y para tomarlo a corazón.]

LECTURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO: Isaías 43:16-21

LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO: San Pablo a los Filipenses 3:8-14

EVANGELIO: San Juan 8: 1-11 (de pie)

REFLEXIÓN DEL OBISPO [El facilitador transmite la presentación audio-video del Obispo Alvaro Corrada, S.J., quien habla sobre el tema: El Quinto Precepto de la Iglesia.]

---

<sup>1</sup> ibid

## QUINTO PRECEPTO

“Ayudarás a la Iglesia en sus necesidades”

El quinto precepto (“Ayudarás a la Iglesia en sus necesidades”) quiere decir que los fieles están obligados a ayudar con las necesidades materiales de la Iglesia, cada quien según sus medios. Los fieles también tienen el deber de proveer las necesidades materiales de la Iglesia, cada quien según su capacidad. CIC 2043

A la luz de la reflexión de Obispo Corrada sobre el quinto precepto de la Iglesia, analicen los siguientes puntos:

“Jesús nos llama a que lo imitemos. De aquí viene lo de dar limosna, de atender las necesidades de otros. Esto es la verdadera madurez del corazón de la mente. Así es como las virtudes de justicia, prudencia, templanza y fortaleza echan raíz en nosotros. Como nos dice San Pablo, tenemos que dejarlo todo y seguir adelante en la vida, la meta es Cristo, siendo Dios y vida eterna. Somos un pueblo que estamos en una obra dinámica, una jornada dinámica... Como Jesús hizo su jornada en esta vida – para confirmar la muerte por nuestra salvación – Él nos enseñó que tenemos que proveer.”

¿Ayudamos con las necesidades de la Iglesia porque la ley nos dice o porque somos imitadores de Cristo?

¿Qué significa la frase “cada quien según su capacidad”? ¿Acaso esto indica el máximo o el mínimo de nuestros límites de dar y de ayudar? Cuando decidimos cuanto dar y de que manera ayudar ¿cómo influyen las virtudes de justicia, prudencia, templanza, y fortaleza?

¿Cuáles son algunas maneras diferentes de ayudar a la Iglesia con las necesidades materiales? ¿Cómo estas maneras de ayudar con las necesidades materiales de la Iglesia podrían llamarse “obras de misericordia”? También proveemos para las necesidades materiales de la Iglesia. El proveer para las necesidades materiales de la Iglesia – limosna - ¿es una obra de misericordia?

**CONCLUSIÓN:** A medida que nos vamos por nuestros distintos caminos y hasta que nos reunamos de nuevo, que continuemos cada uno de nosotros a preguntándonos: “Maestro bueno, ¿qué haré para obtener la vida eterna?”

ORACIÓN FINAL –

Padre, habla tu Palabra a mi corazón.  
Espíritu Santo, ayúdame a escuchar decididamente.  
Respóndeme, Maestro Bueno,  
¿Qué haré para obtener la vida eterna?  
Dime y yo lo haré.  
Con la ayuda de tu gracia que recibo por medio  
De la intercesión de nuestra  
Santísima Madre María.  
Amén.